



THE
LUTHERAN
WORLD
FEDERATION

A Communion
of Churches

lutheranworld.org

DECLARACIÓN PÚBLICA SOBRE LAS VÍCTIMAS DE LOS CICLONES IDAI Y KENNETH

El Consejo de la FLM, reunido en Ginebra, Suiza, del 13 al 18 de junio de 2019, con el tema “Porque conocemos la voz de Dios” (Juan 10:4), tras haber deliberado, adoptó la siguiente declaración pública.

El Consejo expresa su profunda tristeza por la devastación, el sufrimiento humano, la pérdida de vidas, medios de subsistencia e infraestructura causados por los ciclones Idai y Kenneth que en marzo y abril de 2019 azotaron a Mozambique, Malawi y Zimbabwe, países de África sudoriental.

Nos preocupa escuchar que varios meses después, muchas personas damnificadas permanecen en asentamientos temporales y que no se ha atendido a sus necesidades básicas. La destrucción de cultivos y otros medios de subsistencia también implica que esas personas seguirán dependiendo del apoyo exterior hasta que puedan recuperarse y reconstruir su vida.

El Consejo agradece la carta de solidaridad del secretario general de la FLM y aprecia la rápida respuesta de las respectivas iglesias miembro, los países vecinos, el Departamento de Misión y Desarrollo y el Servicio Mundial de la LWF para apoyar a las personas necesitadas. A tales efectos, el Consejo llama:

A las iglesias miembro y la Oficina de la Comunión a:

- continuar movilizando apoyo y asistencia financiera, material, psicológica y pastoral para las personas damnificadas, y a
- organizar visitas de solidaridad a las iglesias miembro de los países en cuestión, sobre todo, aquellos de zonas y regiones afectadas por ciclones.

A los gobiernos nacionales de los países afectados y la comunidad internacional a:

- proporcionar, en función de su capacidad, el mayor apoyo posible a las personas damnificadas y necesitadas;
- movilizar apoyo financiero y material para los gobiernos y las personas damnificadas por los ciclones, posibilitar la rehabilitación de la infraestructura perdida y
- abordar una de las causas fundamentales, es decir, el cambio climático.

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por eso no temeremos aunque la tierra tiemble, aunque los montes se derrumben en el corazón del mar, aunque sus aguas rujan y echen espuma, y se estremezcan los montes por su braveza”.

(Salmo 46)